

Se trata de un estudio de las condiciones, requisitos y consecuencias propias de un régimen de democracia controlada como lo es, por definición del autor, el Frente Nacional. Williams analiza cómo y por qué la élite política colombiana llegó a un acuerdo para implantar ese sistema de gobierno, así como los factores que lo hicieron posible y el respaldo que le dieron los políticos y el electorado en sus primeros doce años (1958-1970) de existencia. Este respaldo se juzgó a la luz de los resultados electorales y de cuatro encuestas de opinión pública. Williams observa que los sistemas de democracia controlada pueden desarrollarse más fácilmente en países de vocación democrática con bajos niveles de participación política y de institucionalización de la vida política. Siguiendo a S. P. Huntington, el autor entiende por "institucionalización" aquel proceso por medio del cual las organizaciones y procedimientos del sistema político adquieren valor y estabilidad. Cuando existe cierto desequilibrio entre la participación y la institucionalización, se puede lograr la estabilidad (que no excluye el cambio moderado) por medio de coaliciones que restrinjan el juego democrático. El autor considera a este respecto, además, del caso colombiano, los casos de México y Austria. Pero cuando el desequilibrio es excesivo, como es, en opinión de Williams, el caso de Colombia en 1970, dichas coaliciones se tornan inoperantes y no logran producir estabilidad política.

Parece que Williams, como muchos otros observadores de la época, se ha dejado impresionar excesivamente por los resultados de las elecciones presidenciales de 1970. En ellos, cree observar indicios de un agudo e irreparable desequilibrio entre la institucionalización del Frente Nacional y los niveles de participación política. La hostilidad del electo-

rado al sistema aumenta mientras los partidos tradicionales, pilares básicos de la coalición frentenacionalista, se debilitan. Esta interpretación de los hechos, plausible a la luz de los datos existentes hace dos o cuatro años, no parece compaginarse con el fenómeno electoral de 1974.

R.L.L.

### C. Una entrevista con el profesor Friedman

Entrevista realizada por el periodista Francis Cairncross al Profesor Milton Friedman y aparecida el 21 de septiembre de 1974 en el periódico londinense *The Guardian*, con el título "Inflación vs. Civilización"<sup>2</sup>.

Francis Cairncross: Profesor Friedman, en años recientes hemos visto una aceleración en la inflación en todo el mundo. ¿Qué la ha provocado?

Milton Friedman: En los últimos 20 años todos los países en el mundo han recurrido en forma creciente a la máquina impresora, bien sea para financiar los gastos del Gobierno o para promover el pleno empleo. Esto ha producido un resultado común: ha habido una tendencia creciente, en la mayoría de los países occidentales, hacia una tasa más alta de expansión monetaria.

FC: ¿Pero no se ha acelerado repentinamente la inflación mundial?

MF: No realmente; la conciencia pública de lo que ha venido sucediendo ha aumentado y el retardo entre la expansión monetaria y su manifestación en la forma de aumentos de precios se ha acortado.

FC: ¿Por qué cree que los Gobiernos han seguido políticas que han probado ser inflacionarias?

<sup>2</sup> Traducida por José Giordanelli.

*MF:* Por tres razones: una data de hace varios miles de años y ha sido la fuente de casi todas las inflaciones de la historia.

*FC:* ¿Cuál es?

*MF:* La inflación es la forma de tributación que puede ser impuesta sin legislación. Es también una forma de tributación que es particularmente seductora. Al principio la gente la encuentra especialmente atractiva, porque los primeros efectos de la inflación son expansionistas y agradables. Es como el primer trago que se toma. Sólo en la mañana siguiente se tiene el guayabo.

*FC:* ¿Pero el Gobierno sólo impone la inflación porque sus electores se lo demandan?

*MF:* Eso es correcto. Las mismas personas que en Inglaterra protestan más vigorosamente contra la inflación han sido las más enérgicas en solicitarle a sus parlamentarios que voten por pagos de bienestar más altos, mayores gastos en vivienda y así sucesivamente. Hace más de un siglo el economista francés Frederic Bastiat dijo: "Gobierno es aquella ficción por medio de la cual todos creen que pueden vivir a expensas de los demás". Si sus constituyentes le están pidiendo que gaste más dinero y al mismo tiempo objetan con fuerza que les aumenten los impuestos, entonces tiene que poner en vigencia el gravamen oculto de la inflación. Es un impuesto particularmente vicioso y destructivo. Pero es una forma efectiva de obtener ingresos.

*FC:* ¿Cuál es la segunda razón para que los Gobiernos generen inflación?

*MF:* Es nueva. Es la herencia Keynesiana del compromiso gubernamental de mantener el pleno empleo. Es la reacción del público en general a la gran depresión de 1929-1933 en los Estados Unidos y

al prolongado período de alto desempleo en los años veinte en la Gran Bretaña. Ha habido mayor preocupación y temor acerca del desempleo que acerca de la inflación. Típicamente, la inflación empieza porque el Gobierno imprime más dinero. Al principio esto lleva a niveles más altos de empleo, pero entonces la gente empieza a preocuparse por la inflación, el Gobierno y las autoridades monetarias tratan de detenerla e inmediatamente se produce un clamor público; así la política se invierte: el Gobierno empieza a gastar más dinero. Una tasa de inflación cada vez más alta se genera por reacciones exageradas a recesos transitorios.

*FC:* ¿Cuál es la tercera razón?

*MF:* El error de los banqueros centrales, que han confundido dinero con crédito y se han propuesto como meta el mantener bajas las tasas de interés, en vez de prevenir un crecimiento indebidamente rápido en la cantidad de dinero. Por paradójico que parezca, las altas tasas de interés actuales son una consecuencia de la tentativa de mantener bajas las tasas de interés, por parte de los banqueros centrales. Han podido hacer eso, temporalmente, a través de un alto crecimiento monetario que ha producido inflación y que, a su vez, ha elevado las tasas de interés a niveles sin precedentes históricamente.

*FC:* ¿No cree usted que las sequías, las malas cosechas y el acuerdo de los productos de petróleo tienen algún efecto sobre la inflación?

*MF:* No. Yo creo que eso es una excusa y no una razón. El acuerdo de productores de petróleo ha contribuido a empobrecernos a todos; redujo nuestros ingresos reales; si se gasta más en petróleo, ¿no nos deja eso con menos para gastar en otras cosas? ¿Por qué no descien-

den otros precios, o no aumentan tan rápidamente? Es una falacia total suponer que el aumento en el precio del petróleo, o de otros bienes, ha tenido un efecto significativo sobre la inflación.

*FC:* ¿Qué cree que sucederá en el futuro? ¿Se continuará acelerando la inflación?

*MF:* No creo que la respuesta sea la misma para todos los países. Las perspectivas son mucho mejores para Japón y Alemania que para la mayoría de los otros países; son ellos los que, probablemente, más cuentan con la opinión pública que apoyará el tipo de medidas que se necesitan para reducir la inflación.

*FC:* ¿Y en los Estados Unidos e Inglaterra?

*MF:* Tengo la impresión de que en ambos países el público se ha anticipado a sus líderes. Nos estamos alejando cada vez más de aquellos malos días de alto desempleo y adquirimos cada vez más experiencia con el nocivo presente de inflación. Pero en ninguno de nuestros países ha perdido su estímulo la reacción política contra el desempleo, en ninguno ha ganado suficiente impulso la reacción política contra la inflación. Si tengo que adivinar, creo que las muy altas tasas de inflación actuales irán disminuyendo, tanto en su país como en el mío. En Estados Unidos la tasa de inflación disminuirá bruscamente dentro de un año o dos, pero no será un cambio permanente; tan pronto como empieza a descender, la gente olvidará su preocupación con las altas tasas de inflación y empezará a preocuparse por las moderadas tasas de desempleo que acompañarán la disminución. Sin duda entraremos en otro de estos ciclos.

*FC:* ¿Cree que una política de ingresos es un coadyuvante esencial de una política monetaria estricta?

*MF:* No. En absoluto.

*FC:* ¿Por qué?

*MF:* Una política de ingresos es parte de la enfermedad y no del remedio. Tal como yo lo veo, el argumento fundamental para una política de ingresos es que las expectativas de inflación se introducen en las negociaciones salariales y en los contratos de pago. Entonces, cuando se trata de disminuir la inflación se encuentra un atascamiento con salarios reales en los que está enclavada una expectativa más alta de inflación. Los que apoyan la política de ingresos dicen: "Acabemos con esto desde el comienzo, no dejando aumentar el nivel de salarios monetarios. Podemos entonces tener los mismos salarios reales que habríamos tenido, pero a un nivel de precios inferior". Si ese argumento es válido, es un argumento para poner índices a los salarios.

*FC:* La justificación fundamental para una política de ingresos es que si tenemos que pagar un precio para acabar la inflación, entonces éste debería ser igualmente compartido entre los débiles y los poderosos.

*MF:* El argumento para poner índices a los salarios es, principalmente, que facilitará disminuir la inflación. Opera de esta manera: si un empresario llega a un acuerdo con sus trabajadores sobre una negociación salarial cuando ambas partes esperan una inflación del 10% y ésta resulta del 6%, los salarios reales son mayores que los que él creía que iba a tener que pagar; por consiguiente, reduce su producción para ajustarla a este mayor salario. Si se ponen índices a los salarios, entonces los salarios reales serán lo que esperaba. Así que el argumento para poner índices es que reducen los efectos secundarios —el costo— de disminuir la inflación.

**FC:** ¿Qué tal poner índices a los valores del Gobierno?

**MF:** La más simple moral lo requiere. Casi todos los que han comprado valores del Gobierno en el pasado han sido engañados, porque el interés que han recibido ha sido más que corroído por la inflación que ha ocurrido. Es el mismo Gobierno el que se beneficia al esquilmar los corderos que producen la inflación que los esquila. Es una situación absolutamente inmoral e intolerable.

**FC:** ¿Y a los impuestos?

**MF:** Es también en parte un argumento moral. El Congreso debería votar los impuestos que uno soporta. Con la inflación, se está sujeto a impuestos que ningún congresista habría votado a favor. No se habrían podido obtener, a través del Congreso, gravámenes sobre los grupos de bajos y medianos ingresos tan altos como los que se imponen ahora sobre la gente porque la inflación los ha empujado a categorías —de impuestos— más altas. Hay un segundo argumento para poner índices a los impuestos.

**FC:** ¿Cuál es?

**MF:** Reducen el incentivo para que un Gobierno genere inflación. Si hay índices sobre los impuestos, el gravamen oculto de la inflación dará aún una ganancia al Gobierno, pero será mucho más pequeña. Un tercer argumento para poner índices a los impuestos es que se reducen las perturbaciones que la inflación produce en la industria. Con la inflación, los impuestos tienden a caer sobre el capital y no sobre su utilidad; esto desanima la inversión y el uso eficiente del capital, haciendo que sea mucho más difícil reducir la inflación.

**FC:** Para resumir, ¿cómo debería un país empezar a remediar la inflación?

**MF:** Hay solamente un remedio para la inflación y sólo el Gobierno lo puede llevar a cabo, disminuyendo su propio gasto y el crecimiento monetario, lo cual reducirá el gasto privado. No hay ninguna manera de reducir la inflación que no provoque un aumento transitorio en el desempleo y una reducción temporal en la tasa de crecimiento de la producción. Pero estos costos son considerablemente menores a los que se incurrirían permitiendo que el mal de la inflación se aumente sin control; si eso se permite, se destruirá la civilización tal como la conocemos actualmente. El dolor de la transición, sin embargo, se puede reducir administrando sedantes.

**FC:** ¿Qué quiere decir?

**MF:** Primero, el remedio se debe imponer gradualmente. Disminuyendo paulatinamente las tasas de gasto del Gobierno y de crecimiento monetario, para no imponerle una conmoción severa a la economía. El segundo, y más urgente sedante, es el de poner índices. Tercero, asegurarse de que se tiene un sistema de bienestar adecuado y recursos para ayudar a los desempleados, perjudicados en el proceso de ajuste, en el corto y el largo plazo. Después de eso, la necesidad más urgente es contar con una opinión pública que apoye esta política. La inflación es una enfermedad muy vieja, hemos tenido miles de años de experiencia con ella; no hay nada más simple, desde el punto de vista técnico, que detener una inflación; el problema real es engendrar el mandato político que respalde una política para acabar la inflación.

**FC:** ¿Cómo se comportan los Estados Unidos de acuerdo a esta prescripción?

**MF:** Prácticamente nada ha sucedido hasta el momento.

*FC:* ¿Pero el Banco de la Reserva Federal ha venido siguiendo una política monetaria restrictiva?

*MF:* En absoluto. Se debe distinguir entre lo que se dice y lo que se hace. Las tasas de interés han estado muy altas, pero porque la política monetaria ha sido complaciente. La tasa de crecimiento de la oferta monetaria, en los Estados Unidos, ha sido más o menos constante por 3 años; en los últimos 2 ó 3 meses esta tasa ha mostrado alguna disminución, pero disminuciones temporales similares se han presentado en el pasado. Así, mientras que tengo la firme esperanza de que éste sea el comienzo real de un período de crecimiento monetario relativamente bajo, las estadísticas aún no confirman que tal cambio haya ocurrido.

*FC:* ¿Y acerca de Inglaterra?

*MF:* En los últimos 2 años, la tasa de crecimiento de su cantidad de dinero ha sido tan rápida que todavía no ha sido absorbida en el gasto. La cantidad de dinero por cada unidad de producto ha aumentado muy substancialmente, comparada con el nivel de precios. Así que yo trataría de llevar la tasa de crecimiento monetario a un nivel más bajo —mucho más bajo— que la que ha prevalecido en los últimos 2 años; pero de ninguna manera trataría de compensar las bajas tasas de crecimiento de los últimos 6 u 8 meses, creo que se puede considerar que éstas simplemente han absorbido el exceso de liquidez acumulado en los últimos 2 años.